

ESCUELA NORMAL SUPERIOR "VICTORINO VIALE".

AREA: Ciencias Sociales.

ASIGNATURA: Historia.

PROFESORA: Mariela Heffele.

CURSO: 6to año 1ra y 2da división.

FECHA DE ENTREGA: 22/09/2020.

CONTACTOS: Whatsapp 3434153499.

Correo electrónico: mariela_heffele@hotmail.com.



Temática: “ **MODELO AGROEXPORTADOR**”.

Hola chicos como están? Espero estén bien. Seguimos trabajando de manera virtual y en esta oportunidad veremos y aprenderemos sobre el modelo económico que se dio en nuestro país entre los años 1850-1880 y que tuvo su apogeo entre 1880 y 1914, permitiendo a la Argentina insertarse en el mercado mundial durante el SXIX.

Introducción:

El Modelo Agroexportador se inició entre 1850 y 1880 y tuvo su apogeo entre 1880 y 1914, el desarrollo de dicho modelo estuvo dado por la inserción de la Argentina en la economía internacional. Desde la segunda mitad del siglo XIX, los países industrializados demandaban productos agrícolas. El traslado de granos, ganado en pie y más tarde, de carne congelada, se convirtió en un rubro rentable. De este modo el comercio internacional cambió su composición: los alimentos importados desde lejanos países sostuvieron el desarrollo industrial de Europa Occidental, en particular de Gran Bretaña. Los países que pudieron aprovechar esta oportunidad fueron los llamados “países de clima templado y praderas fértiles”: la Argentina, Uruguay, Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Sudáfrica.

Así se produjo una distribución del papel que cada economía cumpliría desde entonces en el comercio internacional: algunos países se hacían cargo de la producción industrial, mientras que otros se especializaban en la de materias primas. A esta distribución se la denomina **división internacional del trabajo**.

La división internacional del trabajo fue sustentada por el liberalismo, doctrina político-económica que proponía la supresión de las trabas aduaneras del comercio internacional.

La Argentina se insertó, en este marco, como proveedora de materias primas y alimentos y receptora de capitales, manufacturas e inmigración.

Así nuestro país produjo y exportó, en ciclos sucesivos, lana, trigo, carne y cereales.

Se comenzó a desarrollar una economía de tipo capitalista, el valor total de las exportaciones argentinas se multiplicó diez veces.

ACTIVIDAD:

- 1- ¿Por qué se llamó a la Argentina “Granero del mundo”?
- 2- ¿Por qué la combinación de carnes y cereales fue exitosa?
- 3- En un cuadro: Caracteriza brevemente los textos: “camino de hierro” e “industria frigorífica”.
- 4- Comenta los límites del modelo agroexportador.

RECORDARLES QUE LA INTRODUCCION, LAS CONSIGNAS Y LAS RESPUESTAS DEBEN ESTAR COPIADAS O IMPRESAS EN LA CARPETA DE HISTORIA. EN EL MATERIAL ANEXADO A CONTINUACION SE ENCUENTRAN LAS RESPUESTAS A LAS CONSIGNAS.

cereal.

La Argentina, "granero del mundo"

La primera producción que se exportó provenía de un grupo de colonias agrícolas ubicadas en el centro de la provincia de Santa Fe. Las colonias agrícolas santafesinas demostraron ser exitosas aunque, con el correr de los años, otras zonas de la región pampeana tomaron la delantera en la producción de cereales y llevaron a la Argentina a convertirse en el tan mentado "granero del mundo".

El radio de expansión geográfica del ciclo del trigo fue más amplio que el de la producción lanera. Abarcó una buena parte de la región pampeana: la provincia de Buenos Aires, el sur de Santa Fe y Córdoba y el nordeste de La Pampa. Esta región fue, desde ese momento, el polo dinámico del desarrollo económico argentino. En ella se generó la producción exportable, se invirtió el grueso de los capitales nacionales y extranjeros y se concentró el 70 % de la población del país, dando lugar a un vigoroso desarrollo urbano.

Asimismo, en esta etapa la Argentina pasó a ser uno de los mayores abastecedores de maíz del mundo, el principal exportador de lino, de carnes enfriadas, congeladas y en conserva, y de avena. También llegó a ser uno de los más importantes exportadores de trigo y harina de trigo.

Carne y cereales (1895-1930): una combinación exitosa

Las primeras exportaciones pecuarias de la Argentina fueron de ganado en pie. Pero desde 1880 comenzaron a construirse –y a perfeccionarse– buques especiales que disponían de los medios necesarios para mantener las carnes en frío durante su traslado a través del océano. Una vez logrado este avance tecnológico, apareció en la Argentina una industria de fundamental importancia en la economía agroexportadora: la industria frigorífica, de la cual hablaremos más adelante.

La exportación de carnes implicó un gran desafío productivo para nuestro país. El ganado vacuno disponible a principios de la década de 1880 era un ganado no refinado, poco apto para el paladar europeo, y muy huesudo. Era necesario conseguir que las carnes fueran más sabrosas, y que los animales tuvieran un porcentaje mayor de carne comestible en su estructura corporal, de modo tal que su cría resultara más rentable. Para solucionar estas carencias, se llevó a cabo un proceso de **mestizaje**: se adquirieron reproductores de raza con el fin de cruzarlos con nuestro ganado cimarrón y mejorarlo.



AGN

Corrales para ganado vacuno en el puerto y en la ciudad de Buenos Aires.

Otra estrategia importante para optimizar las carnes fue **mejorar la calidad de las pasturas**. Para que el campo quedara sembrado con buena alfalfa había que sembrarlo con trigo y maíz durante los años anteriores. Esto significó, en la práctica, que en el principio de su expansión, el cultivo de cereales estuviera subordinado a las necesidades de la ganadería. No obstante, el cereal no tardó mucho en imponerse por su propio valor: el mercado europeo no sólo estaba ávido de buenas carnes sino también de buenas harinas.

El mestizaje y el mejoramiento de las pasturas hicieron de las carnes argentinas uno de los mejores productos del mundo en cuanto a sabor y valor nutritivo.

La siembra de cereales se combinó con la cría de bovinos en varios sentidos. Desde el punto de vista de la estructura productiva, se formaron estancias mixtas, que dedicaban parte de su superficie a la siembra de cereales y otra parte a la cría de ganado bovino. Como los precios internacionales variaban, a veces era más conveniente exportar cereales mientras que, en otras ocasiones, la carne resultaba más rentable. Para adaptarse a estas circunstancias, los terratenientes pampeanos podían decidir dedicarse durante una temporada sólo al cereal para luego, en la temporada siguiente (una vez levantada la cosecha), poblar sus campos con terneros para la cría. Esta alternancia en el uso de la tierra hacía necesaria la posesión de grandes extensiones y conspiró contra la formación de una clase de pequeños y medianos propietarios rurales.

Los productos también se combinaban desde el punto de vista comercial: las exportaciones siempre terminaban siendo mixtas y ello permitía amortiguar el efecto de las variaciones en los precios.

Más "caminos de hierro"

El desarrollo del ferrocarril provocó una reba-
radical en el precio de los fletes. De este modo,
sumaron a la actividad productiva las tierras más
alejadas de los puertos de embarque y de los centros de
consumo. Pero el papel del ferrocarril fue mucho más
allá ya que, tal como señalaba Juan Bautista Alberdi, se
convirtió en un verdadero "agente de cultura". Los "**ca-**
minos de hierro" ayudaron a la **integración efecti-**
va del Estado nacional y **tuvieron hondo impacto**
en la vida de la gente. En torno de cada estación, tan-
to en Buenos Aires como en el interior del país, se con-
centraba un tipo específico de comunidad que incluía
obreros, empleados, jefes ferroviarios, y se establecía
un poblado nuevo, con su escuela, su parroquia, su sa-
la de primeros auxilios, su biblioteca, etcétera. Pueblos
enteros construyeron sus redes de sociabilidad alrede-
dor del ferrocarril y de los trabajadores ferroviarios.

La extensión del tendido ferroviario aumentaba
año a año. En 1887 ya llegaba a 6.700 km; en 1900 ha-
bía 16.600 km y en 1914, 35.500 km.

La financiación de las inversiones en ferroca-
rriles se realizó en su mayoría con capital extran-
jero, pues se necesitaban sumas de dinero muy eleva-
das para poner en marcha una empresa de tal enverga-
dura. En el momento de la inserción de la Argentina en
la economía mundial, no había ninguna posibilidad de
disponer de grandes sumas de capital nacional. Al final
del período que estamos estudiando, en 1913, los ferro-
carriles representaban el 36 % del total del capital ex-
tranjero invertido en el país.



una reba-
este modo,
terras más
centros de
mucho más
Alberdi, se
. Los "ca-
ón efecti-
impacto
ción, tan-
is, se con-
te incluía
establecía
ia, su sa-
. Pueblos
d alrede-
riarios.
mentaba
1900 ha-

Ferroca-
extran-
y eleva-
enverga-
ntina en
idad de
Al final
s ferro-
ital ex-



AGN

La primera etapa del desarrollo de la industria frigorífica

El aumento demográfico y el incremento del poder adquisitivo de las masas asalariadas inglesas provocaron cambios también en el consumo; los británicos que- rían carne en lugar del pan y la "patata" de la dieta tra- dicional. Frente a esta demanda, la Argentina, con sus praderas fértiles, tuvo una oportunidad inmejorable.

Los británicos fueron pioneros en el rubro de los frigoríficos. Fundaron el primero en 1882 (el River Plate Fresh Meat Company) y dominaron el negocio du- rante varios años. Aun cuando hubo frigoríficos de capi- tal argentino, los británicos controlaban una proporción muy alta del negocio de exportación de carnes.

En 1907 llegó al país el capital estadounidense que se orientó a la industria de carne, a través de la compra efectuada por la Swift & Company de la gigantesca planta La Plata Cold Storage. La entrada del capital norteamericano produjo un cambio en la forma de procesamiento de las carnes. En principio, la carne se embarcaba congelada (*frozen*) como un producto sólido. Los norteamericanos mejoraron la calidad de este producto haciéndolo más blando: ya no era conge- lado (*frozen*) sino enfriado (*chilled*). El *chilled* era más perecedero que el *frozen*, pero tenía mejor sabor.

Las exportaciones de carne argentina comenzaron a aumentar en forma espectacular a principios de este si- glo a raíz de ciertos sucesos que tuvieron lugar en el mercado mundial. Un hecho muy importante fue el cie- rre de los puertos británicos al ganado en pie proceden- te de lugares afectados por la aftosa. La Argentina en- tró en esa categoría y no tuvo otro remedio que proce- der a envasar y congelar la carne, y pronto se convirtió en el principal proveedor de carne del Reino Unido. Cabe señalar que la carne que se enviaba al extranjero era la mejor carne argentina: un bife de costilla que se co- mía en Inglaterra procedía de un ganado sustancial- mente mejor que el "bife de chorizo" local. Se denomi- naba *chillers* a los terneros de alta calidad que habían sido engordados en pastizales especiales de alfalfa.

Los límites del modelo: la dependencia de la economía argentina respecto de la europea

La inserción de la Argentina en el mercado mundial en el marco de la división internacional del trabajo le exigía adaptarse constantemente a los requisitos del mercado europeo. Por esta razón, la economía de nuestro país debió realizar profundas transformaciones productivas durante la segunda mitad del siglo XIX.

A mediados del siglo, las estancias que carneaban vacuno cimarrón modificaron completamente su organización para dar lugar a las ovejas que abrirían paso al exitoso ciclo del lanar. A partir de la década de 1880, el mercado europeo dio nuevas señales: se necesitaban alimentos para una vasta población dedicada a las tareas industriales. Nuevamente, la pampa argentina se adaptó: el bovino retornó, esta vez mestizado y alimentado por ricas pasturas naturales; y las ovejas fueron desplazadas hacia el sur del país. La producción bovina se complementó con una pujante economía cerealera.

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS

	1893-94	1900-04	1910-14
— Animales en pie	5,8	2,3	2,0
— Carne: Vacuna enfriada.	0	0	0,6
Vacuna congelada.	0,1	3,9	7,6
Ovina congelada.	2,0	2,7	1,3
Tasajo	4,5	1,1	0,3
— Lana	27,7	22	12,9
— Trigo	25,9	20,7	19,4
— Maíz	1,3	14,4	17,9
— Lino	3,3	9,5	10,2

omía ropea

mercado mun-
cional del tra-
te a los requi-
ón, la economía
transformacio-
l del siglo XIX.
que carneaban
mente su orga-
brirían paso al
ada de 1880, el
se necesitaban
icada a las ta-
a argentina se
zado y alimen-
ovejas fueron
ucción bovina
nía cerealera.

910-14

2,0
0,6
7,6
1,3
0,3
12,9
19,4
17,9
10,2
2,4

EL COMERCIO
HASTA 1914

1910-14

31,2
16,8
14,4
9,4
8,5
5,2
3,1
2,5
0,1
0,9
7,9

ajes del total
o. La formación de
res, Paidós, 1973.

Al tratarse de un modelo de crecimiento "hacia afue-
ra", el volumen, los precios y el poder de compra de las
exportaciones argentinas estuvieron siempre condiciona-
dos por el ciclo económico de los países industrializados.
Esto significa que, en las etapas de auge de las eco-
nomías europeas, el volumen de nuestras exporta-
ciones crecía, los precios podían subir y, de este mo-
do, era posible importar más bienes. Pero en las eta-
pas críticas, el volumen de las exportaciones des-
cendía y los precios bajaban. Esto creaba graves pro-
blemas a la Argentina, ya que la baja en el nivel de las im-
portaciones era una medida, por una parte, impopular,
porque afectaba al consumo y, por otro lado, peligrosa,
porque si se detenía el ingreso de bienes de capital se de-
tenía también el crecimiento. Salvo excepciones, el re-
curso que se empleó durante el período que estamos es-
tudiando fue mantener el nivel de importaciones, lo cual
implicaba, entonces, que la balanza comercial fuera defi-
citaria. Este déficit se compensaba mediante la llegada de
capitales extranjeros bajo la forma de préstamos, lo cual
hacía crecer el endeudamiento externo.

Sin embargo, también la entrada de capitales
estaba condicionada por el ciclo de las econo-
mías industriales: en las etapas de prosperidad
el capital dispuesto a buscar colocación en la Ar-
gentina era elevado. Pero en las etapas de des-
censo de la actividad económica europea, los ca-
pitales mermaban. Esto detenía el impulso de creci-
miento de la economía argentina, producía coyunturas
de desocupación en los sectores trabajadores y difi-
cultaba el pago de los intereses y servicios de las
deudas contraídas. Una situación de este tipo se vivió
en ocasión de la recordada crisis de 1890, una típica
crisis cíclica. En el año 1890 se detuvo el flujo de ca-
pitales provenientes del exterior, lo cual provocó se-
rios trastornos económicos y afectó duramente a los
sectores de la producción y del trabajo. La Casa Bar-
ring - principal acreedora, que había comunicado al
gobierno argentino la necesidad imperiosa de que la
Argentina se pusiera al día con sus obligaciones- ce-
rró sus puertas, y el gobierno se encontró ante la incó-
moda situación de tener que confesar que no estaba
en condiciones de pagar los servicios de la deuda. No
obstante, como la deuda contraída por el Estado ar-
gentino se había destinado a inversiones en el área de
la producción, en unos pocos años esas inversiones
fructificaron en una extensión de la superficie cultiva-
ble, y esto generó un aumento en las exportaciones,
particularmente de las de trigo. Estas circunstancias
unidas a la finalización del ciclo recesivo europeo ayu-
daron a que retornara la prosperidad.

La suerte en la Ar

Otro lír
fue el mod
Argentina
descripto
por la nat
peana co
modelo,
prosperi

Foto: reproducción de un artículo de "El Comercio" de 1914